



*En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12)*

## JESÚS, LA RAÍZ

**Autor Alberto Prokopchuk**

**Lectura bíblica:** Isaías 11:10; 52:2; Apocalipsis 5:5

Jesús mismo dijo "Yo soy la raíz" (Apocalipsis 22:16) para confirmar lo dicho por el profeta Isaías "Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa." (Isaías 11:10) El padre del rey David se llamaba Isaí, por lo tanto, la raíz a la que hace referencia es un descendiente de David, o "hijo de David" tal como Jesucristo fue llamado en Mateo 20:30 "Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!" Por lo tanto "la raíz de Isaí" fue el Hijo de David, es decir Jesucristo.

La raíz de Isaí que es Jesucristo, recibió aquí tres profecías:

- (1) Primero, esa raíz será puesta por pendón o una bandera a los pueblos. Es decir, la raíz sería una señal que los pueblos seguirían, como una tropa sigue tras su bandera o estandarte, tal como dice en Números 10:14: "La bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, por sus ejércitos; y Naasón hijo de Aminadab estaba sobre su cuerpo de ejército." Pero también la bandera era una señal para congregar a las naciones. Isaías 49:22 "Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros."
- (2) Segundo, esa raíz sería buscada por los gentiles o las gentes, indicando que el evangelio no sería solamente para los judíos sino para todas las naciones. Isaías 55:5 "He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado."
- (3) Tercero, el lugar donde esté la raíz estaría lleno de gloria: "y su habitación será gloriosa". Romanos 8:21 "porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" 2 Corintios 3:18 "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."



### ***¿Cuáles son las funciones básicas de una raíz?***



Veamos primeramente qué hace una raíz:

1. La raíz alimenta a la planta. Absorbe el agua y los minerales del suelo y los transportan a las ramas, tallos y hojas como savia bruta, que luego por el proceso de la fotosíntesis se convierte en savia elaborada, y gracias al dióxido de carbono y la luz solar, expulsa el oxígeno que todos necesitamos para vivir.
2. La raíz asegura la base de sustentación. Se fija en la tierra para que no sea arrastrada por el viento o el agua, y de esta manera tiene una base de sustentación y protegiendo de la erosión de la tierra.
3. La raíz almacena los nutrientes. Guarda alimentos en forma de almidón y otras sustancias, principalmente para producir flores y frutos.



### ***Como raíz ¿qué significaría Cristo para la iglesia?***



Como raíz, esto es lo que Jesucristo significa para la iglesia:

1. Jesucristo la raíz, alimenta a la iglesia por medio de su Palabra y el Espíritu Santo que fluye a través de él. Juan 7:38 “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”
- (1) Jesucristo, la raíz, asegura nuestra sustentación de manera tal que “nadie ni nada podrá separarnos del amor de Dios” Romanos 8:39 “ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”
- (2) Jesucristo, la raíz, tiene un depósito inagotable de recursos para que a la iglesia nunca le falte nada para cumplir su misión. Efesios 1:22-23 “y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.”

El apóstol Pablo, haciendo una analogía de Jesucristo con una raíz de un árbol de olivo, dice “... si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.” (Romanos 11:16-18)

Aquí el árbol de olivo representa desde su origen, es decir, desde su raíz, a Dios y su propósito eterno de salvación, y las ramas que han brotado de la raíz y del tronco han representado a la nación de Israel, que salió de Dios desde el llamamiento de Abraham hasta la venida del Mesías, es decir, de Cristo. Las ramas que brotaron del olivo fueron destinadas para bendecir a las naciones del mundo, porque eran nutridas por la savia que proveía la raíz. Toda la riqueza espiritual del Antiguo Testamento, toda su historia, su poesía, su sabiduría y su profecía provenía de la raíz y sus profundos depósitos de reservas. Así que, como la raíz es santa “también lo son las ramas”, por eso Dios dijo que Israel era un pueblo santo. En Deuteronomio 7:6 dice: “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la

tierra". No porque ellos eran mejores que los demás, sino porque estaban unidos a la raíz. La raíz los hacía santos, solo la raíz, porque su conducta no siempre fue buena ni santa.

Pero cuando vino Cristo, quien era la raíz que los santificaba y los sustentaba, no creyeron en él, sino que lo rechazaron y crucificaron. Así que, al no creer en Cristo y al separarse de él, fueron "desgajados" del olivo, fueron separados de la raíz, aunque no todos, porque muchos judíos creyeron en Cristo, por eso dice "algunas ramas fueron desgajadas". Y en lugar de las ramas desgajadas fuimos injertados todos los que no somos judíos, los llamados "gentiles", los que no pertenecíamos al árbol de Dios, éramos parte de un "olivo silvestre". Y a partir de ese momento, comenzó a fluir en nosotros la savia de la sabiduría de Dios, la savia de la revelación, de la inspiración, la savia de los dones del Espíritu Santo, la savia del poder de Dios y la savia de la santidad y de pronto nos convertimos en pueblo santo, como lo fue Israel en el pasado. Por eso el apóstol Pedro dijo; "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9)

¿Qué ocurrirá con las ramas que fueron desgajadas del buen olivo y separadas de la raíz que es Cristo? Esas ramas desgajadas que son el pueblo judío volverán a ser injertadas en Cristo cuando se complete el plan de salvación de los gentiles. Sigue diciendo Pablo en Romanos 11:25-27 "Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados."

Cuando Dios haya completado la lista de los gentiles que deben ser injertados en Cristo, habremos llegado a la "plenitud de los gentiles" y en ese momento Dios volverá a injertar a los judíos y "todo Israel será salvo", el gran plan de Dios se habrá completado y el reino eterno del Señor comenzará con la segunda venida de Jesucristo.

Dios te está hablando para que creas en Cristo y seas injertado en él para que recibas su rica savia, sus nutrientes espirituales, su Espíritu, su santificación, sus dones, el cumplimiento de sus promesas, sus bendiciones. Para esto debes recibir a Cristo.



*(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)*



**ORACIÓN:** Señor Jesús, te creo, creo en tu amor, en tu muerte en la cruz y en tu resurrección para salvarme. Creo en el perdón de pecados y la vida eterna. Creo que ahora seré injertado para ser parte de tu vida y, por eso, te recibo como mi Salvador y Señor. Amén.

## INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Aunque hayamos estudiado, repasado y aprendido todo lo relacionado con los Grupos de Bendición y Crecimiento, con el tiempo tendemos a olvidarnos de muchos deberes y responsabilidades que harán que poco a poco nuestro ministerio decaiga y se estanque. Por eso, como ayuda de memoria transcribimos algunos párrafos del Manual para GBC.

La iglesia de Jerusalén encontró una limitación para el cuidado pastoral de todos sus miembros materialmente y espiritualmente necesitados, porque suponía que los apóstoles debían atender a todas sus necesidades espirituales y materiales. Con los miles que iban siendo salvados esta tarea se volvió imposible y muy pronto surgieron las quejas y las murmuraciones. En ese punto vieron la necesidad de cambiar su estructura y delegar una parte de esta responsabilidad a un grupo de siete varones “de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría.”. Después de este cambio, se registró el siguiente resultado: “Y crecía la palabra del Señor y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén” (Hechos 6:7)”

En el Manual se mencionan cinco grandes áreas de la responsabilidad pastoral de los Grupos de bendición y crecimiento. (1) El grupo debe evangelizar, (2) El grupo debe hacer discípulos (3) El grupo debe edificar a los creyentes. (4) El grupo debe atender a los que sufren y (5) El grupo debe atender al lugar de adoración.

Extractamos algunos párrafos de la tercera responsabilidad del grupo: Edificar a los creyentes:

“En los grupos se debe honrar la Palabra de Dios. La edificación que fomenta el crecimiento y perdura es aquella en la cual se emplearon los mejores materiales. (1 Corintios 3:12-15) Los mejores materiales no están en el pensamiento filosófico contemporáneo, ni en las noticias del día sino en la Biblia. Sin el conocimiento de la Biblia no es posible edificar a ningún creyente.

El grupo debe ser edificado por medio de la oración. La oración por la salvación de los perdidos, por las necesidades de la comunidad y las de los miembros es su mayor prioridad en la oración. En cada reunión de edificación debe haber un tiempo donde se pongan de acuerdo para orar por las necesidades particulares y las respuestas resultantes llevarán al grupo a un nuevo nivel de fe.

Los miembros del grupo deberían edificar a otros por la sanidad de conflictos interiores. Creemos en el poder sanador de la Palabra de Dios y es por eso que le damos tanta importancia. Hemos observado que el alma enferma se sana más rápidamente si se expone a lo que Dios dice. En segundo lugar, hablar y compartir sobre heridas y conflictos interiores puede conducir a los creyentes a una sanidad que nunca han recibido en las grandes reuniones. Con amabilidad y en un ambiente de total aceptación los conflictos son resueltos antes que estallen en una crisis destructiva.

Los miembros del grupo deberían edificar a otros por una atención constante. Los que dejan de asistir necesitan ser buscados por el grupo. Si alguien falta a una reunión, de forma inmediata es necesario hablarle por teléfono o hacerle una visita. El propósito es detectar a tiempo el problema e intentar resolverlo. Por medio de los grupos el cuidado pastoral es mucho más rápido, simplemente porque está descentralizado y no depende de una sola persona sino de un ejército de voluntarios.